

VICTORIA

QUE EL ARMADA DE
 Inglaterra alcançò con solos diez Galeones, de
 diez y siete Naos de Turcos, a vista de Tarifa,
 tres dias despues de la que alcançò nuestra Ar-
 mada en el Estrecho de Gibraltar. Y assi mismo
 se refiere el daño que la dicha Armada hizo en
 el puerto, ciudad y tierra de Argel.

Refierefe assi mismo vn breue capitulo, en que se concluye lo que no se pudo
 contar en la primera relacion de la visoria de don Fadrique de Toledo, nom-
 branse las naos de Olandeses y sus dueños y tierras de donde eran, por sus
 nombres. Y assi mismo se refieren algunos sucesos notables de Portugal, A-
 lemania, Francia, Roma, Rabena y Olanda, assi de guerras,
 como de otros casos peregrinos.



Impressa con licencia, despachada ante Pedro de Piza Marmolejo, es-
 criuano, en Seuilla por Maria Perez, Año de 1621.

Luego que don Fadrique de Toledo, viscaíno de los Olandeses, entró en la Baya de Cadix, salieron della diez naos de Ingleses, por que las otras diez iban ydo a Inglaterra con las presas, a repararse y rehazerse de gente y municiones, y teniendo noticia de que andaban cerca de Turfa diez y siete naos de Turcos, faern a toda prisa a aquel sitio, y a villa de la dicha ciudad se trabó una muy reñida batalla, que duró largo tiempo, por ser las naos Turcas muy fuertes y bien armilladas: pero al fin la Capitana Inglesa se juntó con la del enemigo, disparando sus piezas tan a punto y con tanta destreza, que ninguna bola se empleava meana que destrozando, hirien do, o matando, tanto, que no podia ya la Capitana del Turco goutrnar se, y así la rindió y prendió. Acudió luego a pelear con otra, y fue tan grande la rotada que le dio, que la echó a pique. Y luego combatió con otra, y aunque duró la reñida, al fin la rindió. Las demás naos Inglesas peleaban con el mismo reson, y rindieron tres del Turco, y otras le echaron a pique. De forma que echaron a pique dos, y rindieron cinco: las quales traxeron a Gibraltar con rica presa de lo que los Turcos anian robado, y de gran cantidad de esclavos, que importaran mucha suma de dinero. Viendo los demás Turcos el daño que recibian por minutos, se pusieron en huyda, a quien no siguieron los Ingleses, contentandose con la presa hecha con tan poco daño suyo.

Estas mismas naos de Inglaterra fueron las que en dias passados entraron en el puerto de Argel, y con dos buxales llenos de ingenios de fuego, que ma raron siete galcones grandes y seis parches, y tomaron en nauio de Pechelangua con gran riqueza, y entre otras las mercaderias ochenta mil reales de a oro. Cañonaron la ciudad de Argel por varias partes, echaron gente en tierra, y robaron la campaña, y lo que mas fue, se holiuieron a embarcar sin resistir.

Porque en la relacion passada no se pudo referir todo el sucesso de la batalla que don Fadrique de Toledo tuvo con Olandeses, por no se aver podido tener tan entera noticia de todo como agora se dexó para esta segunda, en la qual sin faltar punto, se acabara de referir todo el sucesso, segun lo escriuio de Cadix lo mismo el serit, mercader, a otro desta ciudad de Sevilla, por la qual carta parece, que la Armada Real salió de la Baya de Cadix Domingo ocho de Agosto la buelta de Gibraltar, que así se lo mandó el Consejo, con todas cinco naos y quatro parches. Llegaron a Gibraltar a que ha noche, donde estando dad y fondo, tiró Cento dos piezas, señal que passan naos. Entró nuestra Armada, y salió fuera, y luego encontó con treinta y ocho naos, de las quales se apartaron doze (que eran de Ingleses y otras mercaderes) que no podian pelear, ni ayudar a otros ni a otros, y así con banderas de amigos estuuiéron a la villa. Las veinte y seis eran de Olandeses, cuya Capitana era de Nicolaus Amesen, fueffe a pique, y otra Capitana que fue a servir los años passados a Venecianos, de Simon Comejan de Medemblichel Almirante de Maynat Aronfen Suerdas de mas naos eran, una de Sebust Bynacho Juan Vanich, otra llamada la Iglesia Romana, que está presa en Gibraltar, de Juan Monesen Groet: otra, asimismo presa en Gibraltar, de Enrique Fusch de Medeblich: otra de Whillens: Otra: otra de Juan Ianssen Neubel de Horencora el Cuervo negro de Huenora: Flauta de Albert Ioussenquem: otra que fue a la costa de Berberia: otra de Juan Cornelio, que fue a la costa de Berberia: otra de Bruerjan Ilen Vogelaz: otra nao cargada de humos de cardil, de Coenrado de Medemblich: otra de Cornelis Nailes de Amstedá:

otra de Stam Maynre : otra de Vbonser Debesen de Horen : otra de Iuan Brauwer de Medemblich : otra de Marten Dürichsen : otra de Iuan Picotfen de En. khysenotra de Claos Thyfen de Amsterdan, fuesse a pique, y su persona está presa en Gibraltar, otra de Ian de Vres : otra de Conceles Hendricquesen de Amsterdan. Estas todas fueron las que pelearon. Las que se apartaron, vna era de Caslen Hoef, y otra de Hans Hoef, ambas de Ambofago, cargadas de mercaderias para el mismo Amborgo, y tres de Ingleses mercchantes, y las demás eran del Suduest, que segun se dize, yuan a Araya por fol, y fizeiron despues su viage. A las quales veinte y seis naos referidas tiró nuestra Real vna pieza sin bala, y ellas respondieron con otra, y amaynaron la bandera y luego la boluiron a yrac, y diciendo los nuestros que amaynasen por España respondieron con el artilleria. Metiose nuestra Capitana entre ellas, y dio orden que todos abordassen lo que hizieron luego, y nuestra Capitana abordó a la del enemigo (dizen era esta nao de cerca de mil toneladas, que barloada sobrepujaua a nuestra Capitana) y le dio vna carga, con la qual la trató muy mal, y luego don Fadrique mandó que le disparassen dos piezas de abaxo, y le dieron con ellas con dos pies de cabra, y se fue a pique, matando muertos a quatro Capitanes y al Contramaestre y a veinte y seis soldados de nuestra Capitana, y algunos heridos. Y porque nuestra Capitana cargó en vela, y se le rindio el baptes y el trinquete, que todo le vino abaxo, por lo qual no gobernaua la nao, tuvieron lugar de escaparse los enemigos, quedando presas dos naos que estan en Gibraltar, tres echadas a pique, y quemadas dos.

Entró nuestra Capitana en Cadix, sin pérdida de ningun vaso, dōde se está reparando para boluer a salir con brevedad a coner y guardar el Estrecho. Y luego entró el Capitan Vallecillo con quatro buenos Galeones y se esperan por horas los de las quatro Villas, y a don Antonio de Oquendo, con la Almiranta, y seis naos de mercchantes, con que se entiende han de hazer grandos facciones, y esta lo fuera mucho mayor, y fuera imposible escaparse ninguno de los enemigos, si nuestra Armada se hallara mas copiosa de vasos que la ayudaran.

Auian de Francia, que citando el Rey Christianissimo sobre san Iuan de Angula, lugar fuerte de Rochelès, y que determinando el Consejo, que cinco soldados reconociesen la buxeria, quiso su Magestad ser vno d'ellos, y sin poderfelo estoruar fue con los quatro nombrados, y los hizieron a todos, y al Rey de vn moçueto en vn brazo de recudida de ante le muerto el cauallo, y al fin tomando la fuerza por asedio, le aliento por partido, que los caualteros saliesen en calças y en jebó y caualteros en buacas, y los soldados a pie y en camisa, dizeise que tiene cercada a la Rochela, y que sin batiela quier re se le entregat.

Auian tambien de Francia, que en defenfa de la Rochela ha entrado con mucha gente cierto principal Vgonote llamado el señor de la Forza, por lo qual su Magestad Christianissima ha dado orden al Duque de Guisa, que irme en Marsella algunos baxetes, para por aquella parte hazer a la dicha Rochela el daño posible, y quitarle el socorro que por mar le pudiere venir, con que se entiende concluyra su Magestad en breue con aquella empreffa, no poco importante a la quietud de aquel Reyno.

De Lisboa auisan, que a la ciudad de Lagos en el Algarbe, han llegado pocos dias ha veinticinco velas de Olandeses y Turcos mezclados, que han
puella

puesto en ydad, aunque no hizierō mas que darle, y que el Virrey visió por su persona los castillos y fuerças de la Costa, proueyó de las de lo necessario. De Alemania auian auerle rendido en Vngria al Conde de Bucoy, los lugares de Alenburgh, Ademburgo y Tornauia, a quien se cree se rendirá la ciudad de Castellnouo, a donde auia pasado, como tambien los demas lugares ocupados de rebeldes en aquel Reyno, donde se dice auer uido otra tan sangrienta batalla entre el señor Sefchi, principal Vngaro Carolico, y el Príncipe Gabor, el qual roto y desbaratado, se retiró a Eibrigoniz, con animo (se dice) de pasar a su estado de Transilvania.

Tambien auian quer llegado a Viena un Embaxador del Rey de Dinamarca, a tratar con el Emperador de restituir al Palatino los lugares que en su estado ocupó el Marques Espinola, y de que le perdona junto con el Príncipe de Analt, y otros sus seguidores, y su Magestad Cesarea respondió, que todo se resolveria en la primera Dieta de Ratisbona.

De Praga auian auerle cortado la cabeza a diez y seis rebeldes, a cuyos hijos ha mandado el Emperador dar los bienes y Titulos de sus padres, aunque le pertenecian de derecho. Tal es la Christianidad y piedad de su Magestad Cesarea. Despues de la qual justicia, de las ventanas donde los dichos justiciados estauian presos, fueron arrojados los principales rebeldes de Boemia, como los mismos rebeldes lo auian hecho tres años auia con los señores del Emperador Matias.

De Graz se auia auerle cortado las cabeças a dos principales rebeldes del Emperador. Y en Linz, ciudad en la Austria Superior, se han tambien cortado las cabeças a veinte y ocho de aquellos rebeldes.

De Aga en Olanda auian estar toda vez allí el Conde Palatino, y q̄ auia traído armada ha preso tres barcos de corsarios, y echado al mar seiscientos moriscos que aquellos auia, de los expulsos de España, que hazia notables daños.

De Rabens auian, que arrojandose improuisamente un suelo de cierra estancia, donde se celebraban con mucha alegría vnas bodas, mató ocho personas y la noúia, y estropó a los demas.

Los tres siete de Julio en la noche que fue tenebrosissima, cayó un rayo en tierra campaña quatro millas de Roma, y mató cinco ganaderos, que a la sazón estauan trabajando en hazer queso.

Toda lo dicho (Lector amigo) he recopilado de diversas cartas de personas grandes y de credito desta ciudad, curiosos y correspondientes de otros que desean los auisén de los sucesos de acá. No ay alguno (por fado oficial que sea en su oficio) que no procure cuidar de lo que haze, pues es cierto no bolueras a su casa, si junto con no saber es descuydado, confiado y sobejuoso ni ay alguno, por consumado que sea, que no cuye de mirar y retirar lo que haze antes que salga en publico. Nuestro trabajo es suya que salga a manos de curiosos y deuidos, a las del sabio y a las del rustico, si vno no ay para que satisfacer, el otro contentele con entretenerse por vn quarto, y aduérta que si sea imprimimos todas las nuevas que vienen, es porque todos generalmen te las piden con tanta ansia como podrim pedir pan, siendo gran falta de trigo, que ay dia que es necessario un postero que dé razon a todo. generó de gente, que pide relaciones impressas de lo que apenas se sabe en la ciudad y llegó a sus oydos. La verdad te dezimos en sustancia, de qualquier suceso, y cree que ninguna relacion que se imprime es inuerrita, sino aduertida de xa de murmurar, y entretente en leer lo q̄ yo dispongo con tanto trabajo.

L A V S D E O.